

EL SUEÑO
EL TIO JOSÉ,
QUE QUISO SER PRIMERO,
Y QUEDÓ COLA.



Altos pensamientos locos,
Hagamos cuenta que ha sido,
Lo que por mí pasó un sueño.

El Mtro. Tirso de Molina en la Comedia de
El que fuere bobo no camine.



CON LICENCIA:
POR MIGUEL ESTEVAN.

THE

LIBRARY

OF THE

UNIVERSITY

OF CALIFORNIA

BERKELEY

LIBRARY

OF THE

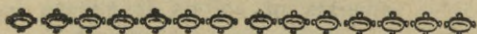
UNIVERSITY

OF CALIFORNIA

BERKELEY

LIBRARY

OF THE



EL SUEÑO DEL TIO JOSÉ.

TRIALOGO.

EL TIO PEPE... Pretendiente , que llevó calabazas.

PIERRES..... Amolador , su confidente.

JAQUES..... Sartenero , amigo de los dos , y de qualquiera.

PIERRES.

¿Por qué en tanta confusion,
Pepe , estás hoy sumergido ?

JAQUES.

Dinos que te ha sucedido.

PEPE.

¡Tengo triste el corazon!

PIERRES.

Para poderle alegrar,
y echar fuera pesadumbres,

se trearán un par de azumbres.

PEPE.

Dadme solo rejargar:

Nada quiero en tal destino.

JAQUES.

Muy grave la causa es,
quando le quita á un Francés
la gana de beber vino.

PIERRES.

Mucho es tu mal.

PEPE.

El mayor

que se puede imaginar,
haber venido á reynar,
y creyendo ser Señor
de vastas provincias , llenas
de riquezas , verme ahora
sin pensarlo , en esta hora,
ir á buscar berengenas.

¡O , qué amarga confusion!
sueño ha sido que ha volado.

PIERRES.

Cuéntanos lo que has soñado.

PEPE.

Allá va por relacion.

No ignorais , amigos mios,
que soy Francés:--

PIERRES.

Habla quedo,

porque si alguno lo escucha,
y dá parte , acabaremos,
tú de soñar , y nosotros
de estar oyendo tu sueño.

JAQUES.

Sí , que esta gente de España
tiene muy maldito genio.

Prosigue.

PEPE.

Atentos estad.

Ya sabeis quanto os aprecio,
y que somos muy de antiguo
amigos y compañeros.

PIERRES.

Todos somos unos , Pepe,
habla sin ningun recelo.

PEPE.

Habrá cosa de veinte años
que mi hermano (á quien hoy vemos
Emperador) era un hombre
particular y plebeyo.

No quiero decir ahora
lo heroico de mis abuelos,
pues que uno hiciese pasteles,
y el otro saliese huyendo
de España , porque temia
que le diesen cordelejo,
no es del caso , ni tampoco
referir el parentezco

de mi esposa Clari , pues
basta saber , como es cierto,
que ninguno de mi casta
desciende de Clodoveo.

Yo , pensando algo mejor,
fui plumista ; mas todo esto
solo á vosotros lo fio.

PIERRES.

El caso es que ese secreto
es ya público en el mundo.
Mas prosigue.

PEPE.

Estad atentos.

Mi hermano Napoleon,
cuyos sutiles enredos,
no son todos los demonios
capaces de comprenderlos,
ha sabido enredar mucho;
y tanto , que yo me temo,
que del último , que es éste,
de enredar acabaremos.

Quando la Francia revuelta
dió escándalo al universo,
y el desórden florecia,
(principio de estos sucesos)
tomó mi hermano el fusil
de soldado aventurero.
Como él es de un genio duro,
nada pio , y muy sangriento,

tuvo modos de saciar
 sus malévolos anhelos
 en hacer hostilidades;
 y como en aquellos tiempos
 andaba la crueldad
 tan en punto en aquel reyno,
 sobre ruinas de infelices,
 se fue mi hermano subiendo.
 Fue General ; mas aquí
 le se aumentó el crecimiento
 de su codicia , y formando
 torres en sus pensamientos,
 con intrigas poco dignas,
 aunque de mucho provecho,
 para él , fue alzando de punto.

JAQUES.

Poquito á poco con eso,
 que el que tan aprisa sube
 suele caer , y mas de recio.

PEPE.

El se agarró bien. Prosigo.
 Cabiló tanto el perverso,
 que supo hacerse lugar,
 y engañando á muchos buenos,
 y á la Francia , sus ardides,
 en el mundo le tuvieron
 por el héroe de esta edad,
 los que le veian de léjos.
 Ya sabeis como fue Cónsul;

mas como es tan avariento
 (que aunque es mi hermano , lo digo
 por satisfaccion que tengo,
 y porque estoy enrabiado,
 pues por él todo lo pierdo),
 aumentando las diabluras
 aspiró , y logró el empeño
 de aclamarse Emperador
 de los Franceses , mintiendo
 mucho , y derribando á todos
 quantos proteccion le dieron,
 que mi hermano es muy brillante
 en estos procedimientos.
 Catáos ya á Josefina,
 que dexando los paseos,
 y burdeles , se llamaba
 Emperatriz , y ved luego
 toda la ilustre familia
 puesta en grande candelero.
 Como se vió con calzones,
 empezó á hacer uso de ellos,
 y acumulando soldados
 de la escoria de los pueblos,
 que vendieron la razon
 porque pecunia les dieron,
 otro nuevo Don Quixote
 se hizo , y pensando y haciendo,
 quiso echarse por el mundo
 á andar desfaciendo tuertos.

Dió , muy tieso de vigotes,
 en llamar suyo lo ageno;
 y engañando á mil pobretes
 con esperanzas del premio,
 se echó á ser conquistador;
 mas con tan feliz progreso,
 que es Rey de Italia , pues todo
 se le venia á los dedos.

En esta ocasion se hizo,
 con muy notables extremos,
 aliado del Rey de España;
 á éste chupó muchos pesos,
 le puso en guerra tenáz
 con el Inglés , y á mas de esto
 le sacó , como en socorro,
 un número muy completo
 de soldados que militan
 á sus órdenes muy léjos.

Vuela la fama , se cuentan
 mil arrogantes trofeos,
 que exágeraban las bocas
 que abría con el dinero.

Allí era ver cacarear
 la batalla de Marengo,
 la de Austerlitz , la de Jena,
 de cuyo glorioso empeño
 los buriles trabajaron
 segun lo que les dixerón;
 pues no todos conocian

que en todos estos sucesos
hubo , como en todas cosas,
su poco mas ó su menos
de exágeracion , y mucho
de soborno y vil cohecho.
En fin , saqueando y matando
(aunque tambien recibiendo
mucho que pasaba en claro)
quitaba y ponía Reynos;
códigos establecía,
haciendo , en fin , todo aquello
que le venia al magin,
ya fuese tuerto ó derecho.
Entonces fue quando á mí
me hizo Rey en un momento
de Nápoles , y á Luisillo
de Holanda , viendo así puestos
á sus parientes y amigos
(gente de poco provecho,
y menos virtud) en zancos
muy altivos , y muy serios.
Despues que hizo en Alemania
mas estragos que Lutero,
y en otros reynos (pues donde
él va nada queda bueno),
le tentaron los demonios,
que le estan siempre influyendo,
el hacer feliz á España.

[VI]

PIERRES.

Eso es cosa de gran tiento,

PEPE.

Como es ésta tan hermosa
(aunque fuerte al mismo tiempo)
le olia bien ; mas temia
no le diesen pan de perro
como en Egipto. A este fin,
con un Español soberbio,
que , al contrario de Cortés,
deshonra á los Extremeños,
trató la traicion , y el tal
Judas , cruel y sangriento,
por paga á los beneficios
que Cárlos le estaba haciendo,
vendió á la España. Mi hermano,
á quien el diablo Cojuelo
no le llega á los zancajos
en punto de fingimientos,
con la capa de *aliado*
fue en España introduciendo
su Ejército poco á poco.

JAQUES.

Pues ya vá á salir corriendo.

PEPE.

Esa es mi angustia. Escuchad.
Envió para su intento
al grande Duque de Berg.

JAQUES.

¿Tu cuñado el peluquero
y rapador?

PEPE.

A ese mismo.

PIERRES.

A fe que puso el pandero
en buenas manos. Prosigue.

PEPE.

A éste cometió el empeño
de sacar libre al traidor
Godoy , que ya estaba preso:
de engañar al Rey FERNANDO
con muy bellacos pretextos,
y al fin á toda la Casa
Real , que diciendo y haciendo,
la encaxaron en Bayona.

PIERRES.

Y por señas , que me acuerdo
de la funcion que hubo el día
dos de Mayo sobre aqueso.

PEPE.

La sé , y que el Duque de Berg,
audáz , árido y severo,
dictó leyes muy crueles.

JAQUES.

Y esto ha sido en mucho extremo
parte de los grandes males
que en el día padecemos.

PEPE.

Despues que en Bayona estaban todos juntos , mandamiento de libertad dió á Godoy. Juntó despues un congreso de Españoles en Bayona, afirmando y prometiendo inmensas prosperidades, si firmaban los conciertos que estaban forjados : todos resistieron el hacerlo. Mas mi hermano , que es el diablo, y testaron en extremo, erre que erre en que ha de ser: trazó infinitos enredos. Hizo creer que el Rey de España, abjurando sus derechos, habia abdicado en él la Corona , y á este efecto firmaron los convocados, pero los mas sin saberlo.

JAQUES.

¡Qué! ¿estaban dormidos?

PEPE.

No;

pero fueron contrahechos nombres y firmas. Por fin, diciendo , que aunque era bueno FERNANDO , no era capaz

de sostener el gobierno:::-

PIERRES.

Así lo dixo un Diario.

PEPE.

Al gran Duque de Berg luego
le confirió la Tenencia
general. Viendose el perro
con bragas (como el refran
dice) tosia de recio,
daba órdenes , y rajaba
á su antojo y su deseo.
Como los Napolitanos
varios debates tuvieron
conmigo (porque los malos
aborrecen á los buenos),
me sacó de allí mi hermano;
y como si fuese puerro,
transplantarme quiso á España:
desde aquí empieza mi sueño.
Viendo todas las Provincias
el sistema descubierto,
como son poco sufridos
los Españoles soberbios,
tomaron las armas , todas
juntas , de un comun acuerdo.

PIERRES.

Ya intentaron resistirlas.

PEPE.

Pero con tan mal suceso

como se ve. A los Franceses,
 que tanto lauro adquirieron
 en el Norte, en Occidente
 les han molido los huesos;
 pues van encontrando en varias
 partes un ayre tan recio,
 que los mas de ellos sin males
 se caen de repente muertos.
 Tuvo forma de marcharse
 el de Berg, y al mismo tiempo
 entré yo en España. ¿Y qué
 hallé en España de bueno?
 Tanta quietud, que ninguno
 me salió á ver si era tuerto
 ó manco.

JAQUES.

Pues no decian
 las gazetas nada de eso;
 sino que con mil aplausos
 fueron los recibimientos.

PEPE.

Puede ser que yo estuviese
 en la ocasion sordo y ciego,
 Lo cierto es que en el camino
 encontré despues tropiezos,
 y que el General Bessieres
 me dixo en un cierto pliego
 que corriese, que importaba
 ser en la ocasion ligero.

Entré por fin en la Corte
asustado y descontento
Miercoles veinte de Julio.

JAQUES.

Y á fe que te recibieron
con estruendo de cañones.

PEPE.

Pero con tanto respeto
en las calles , que admiré
la modestia y el silencio.

PIERRES.

Para eso yo le rompi,
porque grité en altos ecos:
Viva el Rey.

JAQUES.

Y yo tambien.

PEPE.

Con el alma lo agradezco;
pero no puedo pagarlo
ya , que á poder , desde luego
dexando de amolador
el oficio , y sartenero,
estuvierades los dos
en el Supremo Consejo.
Notando estos aparatos,
me ví lleno de recelos,
y me creí Rey de España,
lo mismo que de Marruecos,
Pero mis nobles Franceses

prontamente dispusieron
proclamarme ; y aunque hubo
rebeldes que se opusieron,
no faltó alguno que hiciese
lo mismo que el pregonero,
esto es , dar voces al ayre,
pues hicieron poco efecto.

Hubo salvas , y hubo voces
de los mios , pues entre ellos
toda la fiesta guisaron,

y entre ellos se la comieron.

No obstante , ya proclamado,
formé distinto concepto;

y por mas asegurarme

en mi pena y en mi miedo,

llamé á la gente de Iglesia,

á los que hablando en enxerto,

les expuse quan zeloso

á la religion aprecio.

PIERRES.

La devocion de tus tropas

lo indicaba muy de cierto.

PEPE.

Les encargué predicasen

subordinacion al pueblo;

mas él se quedó en sus trece,

y ellos se fueron riendo.

Usé de la humanidad

de indultar á los soberbios

Andaluces ; pero ¿cómo
mi bondad agradecieron ?
haciendo salir de allí
á mi legado , corriendo,
y á puñetes y á patadas
dexandole medio muerto.

JAQUES.

Todas aquesas señales
no indican muy buen agüero.

PEPE.

!Ah! me causan gran temor
tantos pueblos turbulentos,
que mi afecto desayrando,
descomponen mis proyectos.
¿En qué parará esta fiesta,
le decia á mi coeto ?
Mas quando en estos afanes
en mi cama daba vuelcos,
soñando á un lado venturas,
y á otro lado desconsuelos,
desperté... ¿Y qué hallé ? ¡Ay de mí!
que mis dichas fueron sueño,
pues ví Coronas dormido,
y vituperios despierto.
Tuve un pliego.... mas no es justo
aumentar mas mi tormento.
Basta decir , que al instante
hubo que tomar el medio
de desalojar la Corte....

Aquí es donde , si conservo
 un poco de honor , me caigo
 en vuestra presencia muerto;
 mas no lo haré , porque yo
 ni honor ni vergüenza tengo.

¿Para qué , ingrata fortuna,
 para qué , hermano , el mas fiero
 que hay entre las hermandades,
 me hiciste venir corriendo
 para volverme corrido?

¡Ah! de mi hermano detesto:
 sepan todos que es el hombre
 mas tenaz , mas embustero,
 mas ladron , mas ambicioso,
 mas traidor , mas desatento,
 mas infiel y mas malvado
 que quantos serán ni fueron;
 y que todo quanto he dicho
 de sus maldades es cierto,
 y mucho mas que no digo
 por no ser posible hacerlo.

El es tan solo la causa
 de que el mundo esté revuelto,
 de que la Francia se pierda,
 de que FERNANDO esté opreso,
 de que España esté alarmada,
 y contra él los dos Imperios
 de la Alemania y la Rusia;
 y en fin , que todo el infierno

vomite inquietud , y abrase
con guerras el universo.

PIERRES.

Furioso estás.

PEPE.

¿No he de estarlo?

¿Es esto cosa de juego?

¿A qué vine á España? A ser
mofa , escarnio y estafermo,
Rey enxerto en badulaque,
á salir de ella corriendo,
á verme , si no ando listo,
tal vez en la trena puesto,
y á que se lleve el demonio
sin dilacion , al momento,
á mi hermano y á Murat,
á mí y á todos mis deudos.

PIERRES.

Basta , y vamonos , no venga
Cuesta , y nos cueste el encuentro
dormir en casa de tia.

PEPE.

Solo me faltaba eso,
que entrando á ser Rey , me hallase
como lorito entre hierros.

PIERRES.

Pues , tio Pepe , afufón...

PEPE.

Patitas , ¿para qué os quiero?

Vase corriendo.

JAQUES Y PIERRES.

Corramos todos , pues todos
vamos corridos huyendo.

Vanse corriendo.

Torres, Juan de los Rios
Mariano, Antonio

1890 y 1891
1892 y 1893

1894 y 1895
1896 y 1897

1898 y 1899
1900 y 1901

1902 y 1903
1904 y 1905

1906 y 1907
1908 y 1909

1910 y 1911
1912 y 1913

1914 y 1915
1916 y 1917

1918 y 1919
1920 y 1921

1922 y 1923
1924 y 1925

1926 y 1927
1928 y 1929

1930 y 1931
1932 y 1933





